



El Salmo 92, modelo para el diálogo con el ecofeminismo desde una lectura feminista latinoamericana

Psalm 92, A Template for Dialogue with Ecofeminism from a Latin American Feminist Reading

Mercedes Garcia Bachmann*

Resumo: El Salmo 92 es un canto para el Sábado que combina elementos culturales, de acción de gracias y sapienciales, con una estructura concéntrica compleja y evidenciando numerosos recursos literarios refinados. La combinación de formas literarias diversas puede ser parábola de los encuentros interdisciplinarios que necesita la teología, en este caso, bíblica, latinoamericana de la liberación, y que el ecofeminismo ha realizado desde su nacimiento. El Salmo 92 también nos da pistas para relecturas (eco)feministas a partir de su inserción en el Libro IV del Salterio, ubicado en tiempos exílicos, entre un Moisés líder en el Desierto y un YHWH rey ideal; además, la doble utilización del Salmo 92 en el Leccionario Trienal Ecuménico, en contextos fuertemente sapienciales, también contribuye a su relectura para nuestra actualidad.

Palavras-chave: Salterio. Corriente sapiencial. :Parábolas. Ezequiel 17. Imágenes no hegemónicas de Dios.

Abstract: Psalm 92 is a son for the Shabbath, which combines cultic, wisdom, and thanksgiving elements in a complex concentric structure and numerous refined literary devices. The combination of diverse genres may be taken as a parable for the interdisciplinary encounters theology needs, in this case biblical Latin American Liberation theology, and that Ecofeminism has exercised from its beginnings. Psalm 92 offers also insights for (eco)feminist re-readings because of its insertion in Book IV of the Psalter, borm in exilicos times between Moses's leadership in the Wilderness and an ideal YHWH-king; furthermore, the twofold use of Psalm 92 in the Triennial Ecumenical Lectionary also offers a model for current hermeneutical readings.

Keywords: Psalter. Wisdom literature. Parables. Ezekiel 17. Counter-hegemonic images of God.

Introducción

“La vida es sueño” escribió alguien en el período barroco. “La vida es bella” ilustró otro artista más recientemente.¹ “La vida es un bello suelo”, seguro piensan muchas campesinas que

* PhD. Directora del Instituto para la Pastoral Contextual, Iglesia Evangélica Luterana Unida (Argentina-Uruguay); profesora adjunta distinguida de Lutheran School of Theology at Chicago, EEUU.



no escriben libros ni producen films. La vida es un misterio que mejor se expresa en *měšālīm*. Bueno, no puedo darle derechos autoriales a nadie por esta frase, pero es un resumen adecuado de, por lo menos, la corriente sapiencial del Antiguo Testamento y de muchas enseñanzas de Jesús, como las parábolas. *Měšālīm* es el plural de *māšāl*, adivinanza, parábola, comparación, enigma, proverbio. Claro, las parábolas de Jesús tratan sobre el Reino de Dios que irrumpe ¡y qué puede traer más vida que el Reino de Dios!

A menudo tengo la sensación de que quienes hacemos teología académicamente nos tomamos nuestro trabajo y nuestros hallazgos demasiado en serio. No es que no pongamos lo mejor de nosotras ni que no tengamos qué ofrecer, no. Me refiero a que la teología es, por definición, una tarea imposible a la que sin embargo le dedicamos todo nuestro entusiasmo y estudio. Y, en ese entusiasmo marcado en muchos casos por la fe, nos olvidamos de lo provisorio de nuestra disciplina. Al final, no se puede hablar de Dios si no es con parábolas, imágenes, acertijos, mitos. Aun nuestra articulación más intelectual y nuestra oración más íntima están sujetas a las limitaciones de nuestra comprensión humana filtrada por el tiempo y el espacio en que nos toca vivir. Recuerdo cuando el querido Milton Schwantes terminó una conferencia jugosa, rica, llena de nuevos conocimientos, diciendo “Bueno, he mentido suficiente por una mañana”.² Desde entonces pienso que, si él mentía de esa forma, también yo. Y en esta ocasión hay un motivo más para decir “voy a mentir suficiente” y es que soy biblista feminista, enseñada en las aguas de la teología de la liberación, no ecofeminista. Espero poder contribuir a la preocupación de este volumen, pero no puedo atribuirme ese título porque me queda grande.³

Ofrezco algunas reflexiones a partir del Salmo 92, pero con algunas incursiones en otros textos con los que está relacionado en el leccionario trienal ecuménico. Esta contribución va a parecerse más a un sermón bien investigado bíblicamente que a un artículo académico sobre un Salmo y pido disculpas a quien tenga expectativas diferentes. Confío, sin embargo, que podamos encontrar aquí la obra de la Divina *Rúaj*, la Ráfaga y la Brisa que traduce el amor de Dios por la creación y su pueblo, para la que no tenemos lenguaje suficiente —y mucho menos el patriarcal hegemónico. Ivone Gebara se pregunta qué permanece si ya no está el discurso teológico hegemónico del Padre y arriesga:

¹ Parte de las *Comedias de Don Pedro Calderón de la Barca*, publicadas en Madrid en 1636; RODRÍGUEZ CUADROS, Evangelina. La vida es sueño: obra paradigmática, <http://www.cervantesvirtual.com/portales/calderon_de_la_barca/su_obra_vida_es_sueno/>. Acceso: 14 jun. 2020. BENIGNI, Roberto. *La vita è bella* (1997), film.

² No podría afirmarlo con seguridad, pero creo que fue una de las reuniones anuales de biblistas de *RIBLA* una o dos décadas atrás.

³ Intuyo que esta misma razón es la que ha motivado que una de las revistas que más nos representa, *RIBLA*, no haya sacado un número sobre ecofeminismo, aunque sí ha ofrecido tres que son especialmente valiosos: Toda la creación gime (número 21), Espiritualidad bíblica en una perspectiva ecológica (número 65) y Ecología (número 80), todos citados aquí.



Si dejo de hablar de Dios como ser supremo, me encuentro delante de la creación de un nuevo discurso sobre la creación. Es como si de repente nos descubriéramos todas y todos en un mismo y único barco, buscando vivir nuestro “instante”, intentando luchar con nuestros dolores e intentado ser felices. De repente no existe ya más el gran padre, el gran patriarca, el gran ser que lo explica todo sin explicar. Si no existe el ser por encima de todo y si la gente ya no puede ser hijo(a) de El, tenemos que ser hijos e hijas, madres y padres de nosotros mismos, porque todo lo que existe es parte del mismo todo o del mismo Espíritu.⁴

Intentaremos lograr una buena respuesta a este desafío poniendo en diálogo el Salmo 92 con algunos elementos de la tradición sapiencial.

Primera Aproximación: Estudio Exegético del Salmo 92

El Salmo 92 es introducido como salmo, *mizmōr* y como canto *šîr* para el sábado (v. 1), sin indicación de autoría, ni mención de Israel.⁵ Alude a los atrios de la Casa de YHWH (vs. 14-16), evidencia conexiones con lo litúrgico (además de la indicación de que es un salmo para al sábado, el causativo del verbo *yādâ*, la invitación a dar gracias o alabar y enumeración de instrumentos musicales y vocal a ser usados comunitariamente) y con lo sapiencial (contraste entre el justo/recto y malvado, comparaciones, elegantes recursos literarios). “En el judaísmo post-bíblico se cantaba [...] al ofrecerse el sacrificio diario, como lo sugiere su título. En los títulos de la LXX y en la literatura rabínica, siete salmos son asociados a las ofrendas diarias en los sucesivos días de la semana (en orden, los Salmos 24; 48; 82; 94; 81; 93; 92).”⁶ Quizás por esta asociación o debido al v. 2, “Es bueno dar gracias a YHWH, cantar a tu nombre, Altísimo/Elyon”, la mayor parte de los estudios lo considera un himno de acción de gracias. También se ha hecho la propuesta de enfatizar lo sapiencial por sobre lo himnico:

La macroestructura del Salmo 92 sugiere que su idea esencial se encuentra en el mensaje generalizador de las estrofas finales de las secciones principales, vv. 6–8 y 13–16: la prosperidad de la gente malvada es solo temporal, pero la gente justa va a experimentar las bendiciones de Dios hasta su vejez. Esta idea es característica de la tradición sapiencial. Esto significa que nuestra composición no es un ‘salmo de acción de gracias’ ni un ‘himno’ en sentido estricto. Su marco indica que estamos ante un salmo sapiencial (cf. Salmo 91) con un sesgo himnico (nótese el v. 9).⁷

El Salmo está dirigido por la o el salmista en primera persona a YHWH en segunda persona, pero alterna esta con la tercera persona. Como todos los textos bíblicos y a pesar de

⁴ GEBARA, Ivone. El gemido de la creación y nuestros gemidos, *RIBLA* 21, 1996, p. 39-40.

⁵ Sigo la numeración de los versículos del salmo hebreo. Todas las traducciones son de esta autora.

⁶ ESTES, Daniel J. *Psalms 73-150*. The New American Commentary 13 B. Holman Bible Publishers, Nashville, 2019, p. 99.

⁷ LUGT, Pieter van der. *Cantos and Strophes in Biblical Hebrew Poetry III: Psalms 90-150 and Psalm 1*, Brill, Leiden, 2014 p. 45. COHEN, Nava, Psalm 92: Structure and Meaning, *ZAW* 125 número 4, 2013, p. 593–606 no se define sobre este punto, aunque una de sus críticas a Davidson es que no tiene en cuenta la importancia de los versículos filosóficos como parte de esa estructura general y no como un agregado casi anecdótico.

muchas imágenes no-masculinas de Dios en la Biblia, siempre se habla de o a Dios en masculino: él o Él.⁸ Después de la introducción del v. 1, el salmo tiene la estructura típica de un himno de acción de gracias: invitación a la alabanza (en este caso, en lugar de invitación formal “alaben” la aseveración de que es bueno hacerlo, v. 1-4),⁹ el cuerpo del salmo con los motivos para la alabanza en dos estrofas encabezadas cada una por el causativo *kî* (vs. 5-8 y 10-12) y finalmente una conclusión (vs. 13-16). La invitación desarrolla las razones para alabar, concentradas en dos conceptos teológicos fundamentales, el *jésed* y la *’ēmûnâ*, la solidaridad y la confiabilidad de YHWH, durante las 24 horas del día.¹⁰ También detalla algunos de los medios de dicha alabanza: instrumentos musicales (liras) tocados a ritmo para acompañar el recitado, *higgāyôn*.

En este salmo se han superpuesto tres niveles de aseveración y se interpretan mutuamente. Por una parte está el relato de un individuo, en estilo “yo-tú” de su rescate del poder de sus enemigos, a quienes ahora, triunfante, menosprecia. Segundo, hay una serie de afirmaciones, desarrolladas en el estido de la reflexión y la enseñanza de la Sabiduría, sobre las suertes divergentes de la gente malvada y la justa. Tercero, hay un nivel del texto moldeada fuertemente por motivos litúrgicos (música del templo) y simbolismo del templo. [...] El salmo, por tanto, combina elementos del himno, el salmo de acción de gracias y el poema didáctico sapiencial.¹¹

¡Esto explica por qué hay tantas opiniones distintas sobre esta obra maestra!

Obvia decir, siendo un salmo, que se trata de un texto poético. Lo que quizás no sea tan obvio son la regularidad de sus versos y los recursos literarios empleados. Richard Davidson propuso en 1988 una estructura de quiasmo séptuple del salmo, que ha sido ampliamente aceptada¹², con el fulcro en el v. 9: “Y/pero vos en la altura para siempre, YHWH”.¹³ Además nota

⁸ A diferencia del castellano, el hebreo diferencia las segundas personas por género (tú / vos / usted / a ti distinto para un varón que para una mujer) y no diferencia las primeras personas. Tampoco diferencia mayúsculas de minúsculas.

⁹ El verbo *rānan*, dar gritos de alegría, aparece en veinticuatro salmos; ver también Job 29:13; 38:7. DeCLAISSÉ-WALFORD, N. L., The Unheard Voices in Psalms 90, 91, and 92, *Acta Theologica Suppl* 27, 2019, p. 33 nota que este término es un elemento adicional relacionado con lo sapiencial, ya que aparece en Prov 1:20; 8:3; 29:6.

¹⁰ Por ser conceptos tan claves, pueden ser traducidos con muchos términos nuestros. La idea detrás de *jésed* es aquello que se hace más allá de la obligación; la traducción tradicional es “misericordia”. Detrás de *’ēmûnâ* están tanto la palabra *’emet*, verdad, como *’āmēn*. La idea fundamental es la de algo confiable, firme, infalible. *’ēmûnâ* también es fe y fidelidad (Hab 2:4, por ej.). El salmo usa la expresión “de día ... en las noches”, que puede interpretarse restrictivamente como los momentos de los sacrificios en el culto o ampliamente como un merismo para día y noche y todo lo intermedio.

¹¹ ZENGER, Erich, Psalm 92, in: HOSSFELD, Frank Lothar y Erich ZENGER, *Psalms 2: A Commentary on Psalms 51-100* (trad. Linda M. Maloney. Hermeneia. Fortress, Minneapolis, 2005, p. 436.

¹² DAVIDSON, Richard M. El Sábado en los Salmos y en la literatura sapiencial del Antiguo Testamento, *DavarLogos* 9, núm. 3 (2010), p. 25, n. 14: “Esta estructura quiásmica del Salmo 92 fue presentada inicialmente por el autor en una investigación para las reuniones de la SBL en New Orleans, Noviembre de 1988, y esta estructura ha sido después adoptada esencialmente sin cambios por [Marvin] Tate, *Psalms 51-100*, [Word Biblical Commentary. Word Books, Waco, 1990] 468.” VOGEL, Dan. A Psalm for Sabbath? A Literary View of Psalm 92, *Jewish Bible Quarterly* 28, 4 (2000), p. 214 también propone una estructura séptuple, de estrofas de desigual longitud, que comienzan y terminan con “Dios”; COHEN, 2013, p. 597 prefiere una estructura que dé mejor cuenta de los versículos sapienciales del mismo: “Este salmo comienza con un título (1) y su sección principal está compuesta por dos partes principales:

que cuatro de las cinco estrofas están formadas por 6 versos cada una, “con excepción de la estrofa culminante central [vs. 8-10], que contiene 7.”¹⁴ El cómputo de siete surge de que los vs. 8 y 10 son tercetos, mientras que el v. 9 sobresale por estar compuesto de un solo verso. También se han ofrecido otras propuestas de estructuración, pues la estructura es, finalmente, hermenéutica: no está en el texto sino en su intérprete. Sin embargo, decir que son hermenéuticas no significa que las estructuras no sean importantes, pues necesitamos orden para comprender y para creer. Como dice Vogel, “La simetría no es solamente un recurso artístico agradable. Expresa orden, un edificio de técnica y pensamiento cuidadosos. Como tal, refleja la conexión cercana entre Creación y Sábado: del caos salió el orden, un proceso culminando en Sábado.”¹⁵ En este caso en particular, en las propuestas de estructuración de diversas/os biblistas influyen el contenido y cuán paralelos se perciben los vs. 6-8 y 10-12. En lo que parece haber acuerdo es en que el v. 9 es central estructural y teológicamente.¹⁶ Se percibe también que este es un versículo inusualmente breve: ¡cuatro palabras sin siquiera verbo o pausa!¹⁷

El nombre divino YHWH se reparte tres veces antes del v. 9, una en el v. 9 y tres después del 9 y otros atributos divinos, como Elyon/Altísimo o mi Roca, aparecen al comienzo y al final del salmo, en paralelo con el nombre propio YHWH. De hecho, como el v. 9 es nominal y no tiene indicación pausal, la expresión *wě'attâ mārôm lē'ōlam YHWH* invita a introducir el verbo ser o estar prácticamente en cualquier sitio con *mārôm* no como participio (estás en lo alto), sino como nombre divino: “Y/pero vos sos la Exaltación eterna, YHWH” o alternativamente, “Y/pero vos

palabras de alabanza y acción de gracias a Dios, cuyas obras son grandes y cuyos designios son profundos (2–7) y versículos filosóficos que explican la profundidad del boceto de Dios [...] revelados mediante la observación cuidadosa que superpone el sino del malvado (8–10) con el del justo (13–15). El salmo concluye con un versículo de cierre que recapitula su tema más importante: la justicia divina.”

¹³ El término *mārôm* se suele traducir por un adjetivo, “el Excelso” por ejemplo, pero como la mayoría de los adjetivos hebreos, es en realidad un sustantivo. Y la frase es nominal, de modo que podríamos tanto decir “sos excelso” como “estás en la altura” o aún “sos la altura”. Cualquiera pone a YHWH por sobre el resto de la creación, que es precisamente la razón por la cual este versículo hace de palanca para proceder a la segunda parte del díptico. Detrás de la expresión está el motivo mítico de la conquista de todo poder enemigo y la coronación con un palacio sobre un lugar elevado.

¹⁴ DAVIDSON, 2010, p. 24.

¹⁵ VOGEL, 2000, p. 214.

¹⁶ Además, la versificación y el cómputo de sílabas son todavía motivos de acalorados debates entre los y las biblistas, por lo que la misma clasificación en hemistiquios, versos y demás no es siempre unánime. Por ejemplo, LUGT, 2014, p. 37 cuenta “8 estrofas, 15 versos y 32 (= 4×8) hemistiquios. Los vv. 9–10a representan el verso medio [...] y simultáneamente el hemistiquio medio [...]; en otras palabras, los vv. 9–10a están ‘abrazados’ por 17 hemistiquios de cada lado (los vv. 2–10a y 9–16 tienen 17 hemistiquios).” He optado por “hemistiquio” aunque técnicamente el hemistiquio es medio verso y aquí estamos hablando de hasta tres tales unidades, pero “stiquio” no existe. El autor define *colon* o *stich* como “una parte de un verso hebreo que, usualmente junto con otra parte (a veces dos partes más), constituye un paralelismo semántico o formal” (p. 612).

¹⁷ Sintácticamente son seis palabras, pero dos de ellas son preposiciones adosadas al siguiente término. VOGEL, 2000, p. 218 propone que por estas razones “el verso mismo actúa como [...] pausa entre la primera y la última estrofas.”

sos YHWH, El Excelso (o la Exaltación) para siempre”.¹⁸ El doble apelativo divino es común en el salterio, como hace años demostró Dahood.¹⁹ En todo caso, la distribución de los nombres divinos es otro indicio del dominio artístico de este/a salmista. Asimismo, los epítetos humanos están bien repartidos: “Los siete epítetos para los impíos están concentrados en los vv. 8-12 [...] Las siete características positivas de los justos se concentran en los vv. 13-16”.²⁰ A diferencia de otros himnos como el Salmo 8 o Jueces 5, nuestro salmo no especifica los eventos por los que la comunidad alaba, pero un análisis cuidadoso del vocabulario permite rescatar varios de éstos. Por ejemplo, la expresión “las obras de Yah / tus manos / sus manos” (*ma’āšê yādēkā*, vs. 5, ver también el v. 6) aparece por ej. en los Sal 8:4,7; 19:2; 103:22 (ver también Sal 104:13 y Job 37:7).²¹ Y el pacto de YHWH con Israel, muy importante teológicamente, está presupuesto en los conceptos de solidaridad y fidelidad divinas, así como en las alusiones al éxodo, el desierto y el asentamiento en la tierra.²² Otro concepto teológico clave es el de la rectitud (v. 13), que establece la medida en que una persona se comporta según “algún standard de comportamiento aceptado en la comunidad”²³. Este standard está dado por las acciones de YHWH y por su alianza. Y si bien en este salmo no se aplica el epíteto de “recto” a YHWH, el sustantivo de esta raíz, *šēdāqâ* es uno de los más usuales para hablar de lo que solemos llamar “salvación” o “liberación”. Finalmente, siendo el sábado la reina de la creación, es lógico pensar que este Salmo alabe también a YHWH por el día del Sábado.²⁴

Las comparaciones entre distintos tipos de humanos y correspondientes tipos de plantas son comunes en muchos textos sapienciales y están bien desarrolladas en la bibliografía pertinente. Lo que no se ha notado tanto es el uso de alusiones zoológicas en este salmo:

El eje del poder está implícito en la oración “Levantas mi cuerno alto como el de un buey salvaje” (11). El salmista describe cómo él –la criatura débil e inocente rodeada de animales salvajes e indefensa contra ellos– fue librada por los cuernos salvadores del buey, el toro salvaje, el más fuerte de los animales con cuernos. Al

¹⁸ La expresión “la Exaltación eterna” la tomé de URBROCK, William J. *The Earth Song in Psalms 90-92*, in: *The Earth Story in the Psalms and the Prophets*, WURST, Shirley y HABEL, Normal C. (comp.). *The Earth Bible*. Sheffield Academic Press/ Pilgrim Press, Sheffield/ Cleveland, 2001, p. 80, quien hace el esfuerzo de usar lenguaje no genérico tanto para la divinidad como para la tierra.

¹⁹ DAHOOD, Mitchell, S.J. *Psalms III, 101-150*, Anchor Bible. Doubleday, Garden City, 1968, p. xxxii, donde discute Sal 92:6. Ver también en el mismo volumen, DAHOOD Mitchell y Tadeusz PENAR, *The Grammar of the Psalter*, p. 363-456.

²⁰ DAVIDSON, 2010, p. 23.

²¹ DAVIDSON, 2010, p. 30. VOGEL, 2000, p. 217-218 nota el contraste entre las obras manifiestas y los designios secretos de Dios y cómo “esto” (*zō’t*, última palabra hebrea del v. 7) que la persona bruta no puede comprender tiene un doble referente: no puede comprender los designios divinos, porque para ello hace falta fe y tampoco puede comprender que su rápido éxito está destinado al fracaso.

²² DAVIDSON, 2010, 30-34.

²³ PATTERSON, Richard D. Psalm 92:12-15: The Flourishing of the Righteous, *Bibliotheca Sacra* 166, 2009, 273, citando a REIMER, David J. זָדִיק, in: *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*, comp. Willem A. VanGemeren. Zondervan, Grand Rapids, 1997), 3:750.

²⁴ En esta línea, ver especialmente DAVIDSON, 2010 y VOGEL, 2000.

eje cuantitativo se alude en la relación numérica entre el salmista solitario y sus numerosos enemigos (descriptos en plural: enemigos, caída de los malvados).²⁵

La equiparación de los enemigos de YHWH con los propios, de quienes YHWH le ha librado la logra al incluir el elogio por su liberación personal (v. 10) en medio de la reflexión filosófica sobre la suerte de malvados y justos en este mundo.²⁶ Cohen también ha identificado otras superposiciones temáticas; a saber, los ejes del poder, la altura, lo temporal y lo cuantitativo, mediante los cuales se delinea un parámetro que va desde YHWH en un extremo a la hierba que dura un día en el otro extremo. La finalidad de esta comparación es desalentar el posible atractivo de la conducta de los malvados por ser aparentemente fructífera. El bruto puede no reconocer a YHWH y pensar que es atractivo el camino rápido al éxito, pero la persona sabia, que ha observado muchas cosas, sabe que hay que tener raíces profundas como una palmera para poder sobrevivir al viento caluroso y la falta de lluvia. Y como sabia es en primer lugar la criatura que teme a YHWH, el pueblo sabio es trasplantado al atrio del templo, como comunidad con larga y fructífera vida. Lo sapiencial y lo himnico, las experiencias personales de liberación y la percepción de la comunidad de los y las temerosas de YHWH confluyen en los últimos versos en el testimonio de su fe: YHWH es mi Roca donde buscar refugio, YHWH es el sùmmum de la rectitud, solidaridad y confiabilidad, de día y de noche, porque no hay injusticia en YHWH. ¡Y bendita la criatura que puede percibirlo!

Hemos concluido el estudio exegético de nuestro salmo, priorizando los asuntos relacionados con su estructura y obviando los más técnicos dentro del análisis textual. Las dos próximas aproximaciones serán más breves. Su función es ayudarnos a ubicar nuestro salmo más ampliamente en el salterio y en la liturgia. Creo que, al apuntar a elementos menos obvios en nuestro salmo, estas aproximaciones también nos ofrecerán insumos para nuestro objetivo final, la reflexión (eco)feminista.

Segunda Aproximación: Estudio del Salmo 92 en el Cuarto Libro del Salterio

La crítica del canon ha contribuido en décadas recientes a una comprensión del salterio que, lejos de pensar en un cancionero desordenado, ve una colección que repasa la historia del

²⁵ COHEN, 2013, p. 601. Como no usa lenguaje inclusivo, he mantenido el masculino del original. El v. 11 plantea una dificultad textual en el verbo del segundo hemistiquio, por lo que se encuentran diversas traducciones; pero éstas no afectan el punto hecho por Cohen. Ver también su nota 5 en p. 594, donde menciona una hipótesis de Y. Felix, *Imagery from the Botanical and Animal Worlds in Psalm 92, hImyš 2, Journal for Nature and Land of Israel Topics in Jewish Sources*, 55 (Hebreo), al que no he tenido acceso, de que el color rojo de las flores silvestres “engendró la asociación con los malvados sedientos de sangre”.

²⁶ COHEN, 2013, p. 594 nota que “Los versículos filosóficos aclaran que aunque la observación de este mundo pueda demostrar el éxito de los malvados que, como el pasto, brotan y florecen rápido, no debería prestárseles atención [...] Los justos son quienes florecerán y merecerán éxito a largo plazo. El elogio del salmista por haber sido salvado de sus enemigos ocupa un lugar prominente en los versículos filosóficos (11–12).”



pueblo de Dios desde sus inicios hasta el retorno del exilio por lo menos. Mediante la inserción de los dos primeros salmos en esta colección, “[l]os y las lectores/as entran así al Salterio con dos admoniciones: estudiar con diligencia y deleitarse en la Torá (Sal. 1) y reconocer la soberanía de Dios (Sal. 2).”²⁷

El cuarto libro del salterio se compone de cuatro colecciones; los salmos 90-92, 93-100, 101-103 y 104-106. Colocados después del lamento del Salmo 89 por la derrota del rey, la colección puede verse como un relato sobre la pérdida de la monarquía y el exilio.²⁸

Las correspondencias más importantes se dan, por una parte, en relación a los dos salmos que lo preceden y, por otra parte, con los salmos 93-100 en cuanto a la entronización de YHWH como Exaltación (v. 9) por sobre toda potestad terrestre o cósmica (Salmos sobre “YHWH-Rey). En cuanto a la colección 90-92, Van der Lugt encuentra numerosas afinidades estructurales entre los salmos 91 y 92, al punto que los ve como “mellizos”.²⁹ A su vez, Zenger ve la serie como una oportunidad de meditar sobre la fragilidad humana ante el poder divino:

El salmo 90 comienza como una queja por la susceptibilidad humana a la muerte y una expresión de miedo a la furia divina impredecible, culminando en la petición de que YHWH, en su misericordia [jésed] llegue a contrarrestar su ira. Esta petición en el Salmo 90 es respondida en el Salmo 91 con una doble afirmación o promesa [...] Que esta afirmación no es una palabra vacía sino que se cumple en quien confía en ella es entonces atestiguado por el relato himnico de rescate en el Salmo 92.³⁰

Además, Annette Boeckler nota que “quince de los diecisiete salmos del cuarto libro [...] cumplen funciones centrales en la liturgia judía.”³¹ Actualmente el Salmo 92 inaugura el sábado en la tradición judía askenazi y se lee dos veces más cada sábado en la liturgia y en dos de esas tres ocasiones es seguido por el Salmo 93. Una tradición rabínica atribuye el origen del Salmo 92 a Adán, “compuesto por él en el primer sábado de la creación,” después de su desobediencia inicial para evitar la muerte o cuando supo que YHWH no iba a matar a Caín.³² O, alternativamente, habría sido compuesto por Moisés (de ahí la ubicación de los diez salmos sin autoría explícita

²⁷ deCLAISSÉ-WALFORD, 2019, p. 24. Ver p. 22-29 para una invaluable revisión de los distintos aportes de la crítica del canon al salterio.

²⁸ GILLINGHAM, Susan. Psalms 90–106: Book Four and The Covenant with David, *European Judaism* 48, número 2 (2015), p. 87.

²⁹ LUGT, 2014, p. 45. También encuentra diez repeticiones verbales con el Salmo 91 y siete con el Salmo 90.

³⁰ ZENGER, 2005, p. 442.

³¹ BOECKLER, Annette M. The Liturgical Understanding of Psalms in Judaism, demonstrated with Samples from Psalms 90–106, with a Special Focus on Psalm 92, *Mizmor shir leYom haShabbat*, *European Judaism* 48, número 2, 2015, 70.

³² VOGEL, 2000, 213 y 221 n.3, citando *Pirkei D'Rabbi Eliezer*, *Bereshit Rabba* 22:13 y *Yalkut Shimoni Tehillim* 843.

después del 90; esto les da, otro elemento en común).³³ El Salmo 92 también encabeza la colección de los Salmos 93-100, con su proclamación del gobierno mundial de YHWH,

fundado en la creación del cosmos y en haberse revelado a la vista de todas las naciones a través de las acciones de YHWH en Israel, y aceptado por ellas, mientras que este reconocimiento se expresa, según 100:5, en la proclamación de la [jésed], “misericordia” y [’émúnâ] “fidelidad”, entonces el Salmo 92, como “introducción” u “overtura” a toda la “cantata mundial” de los Salmos 93-100, se vuelve sobresaliente: mediante el Salmo 92 “los justos plantados en la casa de YHWH” (92:13-14) son desafiados a proclamar exactamente esa alabanza a la que las naciones pueden y deberían unirse (cf. 92:3 con 100:5).³⁴

No hemos entrado en la discusión sobre si la atribución de nuestro salmo al día de reposo es original o fue una adición posterior; las opiniones varían y tampoco hace a nuestro punto. Hoy es parte de nuestro texto y, desde allí, favorece una interpretación del salmo que tenga en cuenta a la reina de la creación. Y, como hemos visto, la “sieticidad” permea todo el salmo, haciéndolo una obra de arte magnífica y un incentivo más a la adoración a la que llama. Poder contar con cantos de la delicadeza del nuestro es uno de los regalos de una tradición de siglos y es en sí motivo de gratitud. Sin embargo, como nota Mercedes López, tenemos deberes por hacer, pues nos falta lenguaje para expresar los nuevos descubrimientos científicos y no podemos esperar que los salmos judíos del exilio (o aun el Nuevo Testamento, llegado el caso), suplan nuestra responsabilidad. Ella explica que:

‘Cada segundo el sol transforma cuatro millones de toneladas de sí mismo en luz. Cada segundo, una enorme parcela del sol desaparece, transformada en energía radiante que se lanza en todas direcciones.’ [...] Cuando conocemos el hecho de la transformación masiva del sol en energía, quedamos paralizados. Carecemos de mitos y de poesía que nos permitan asumir estas nuevas realidades. Todo se reduce a tan solamente un nuevo dato de las ciencias que se pone allí y que nos observa. Y nos parece tan lejana, tan extraña esta prodigiosa y monstruosa descarga de energía. Tal vez tomemos distancia de esto. Es otra verdad asombrosa sobre el universo e, inconscientemente, nos aislamos de ella.³⁵

El cuarto libro del Salterio puede enseñarnos mucho sobre la necesidad de volver a “los orígenes” (Moisés y el desierto) en medio de la desolación del exilio; y también sobre poder mirar para adelante; sin embargo, los nuevos salmos y parábolas surgirán de nuestras experiencias teológicas.

Tercera Aproximación: El Salmo 92 en el Leccionario Trienal Ecuménico

En el leccionario trienal ecuménico, Sal 92:1-4, 12-15 es lectura indicada para el octavo domingo después de Epifanía (Propio 3) del ciclo C, junto con la reflexión paulina sobre la

³³ VOGEL, 2000, 213; BOECKLER, 2015, 73–74.

³⁴ ZENGER, 2005, 443. Como no usa lenguaje inclusivo, he mantenido el masculino del original.

³⁵ LOPES, Mercedes, Lo que entendemos por eco-espiritualidad, *RIBLA* 65, 2010, p. 12, citando a Brian Swime, *O coração oculto do Cosmos. A humanidade e a nova história*, São Paulo: Cultrix, 1996, p. 56.

restauración de toda la creación (1 Cor 15:51-58) y varios dichos y parábolas de Jesús (Lc 6:39-49). En el ciclo B los mismos versículos, tanto como Eze 17: 22-24, son lecturas alternativas al Salmo 20 para el “Propio 6 [11]: domingo entre el 12 y el 18 de junio inclusive (en caso de que caiga después del Domingo de Trinidad)”.³⁶ En el ciclo C la lectura del AT que acompaña tiene dos opciones, una de las cuales es Isaías 55:10-13, donde se proclama el poder de la palabra divina para generar aquello que se proponga, también usando la imagen de los árboles más altos. En el ciclo B, en cambio, la lectura del AT es la unción de David (1 Sam 15:34-16:13). Se constata de esta doble ubicación que el equipo responsable por la selección de lecturas de este leccionario ha reconocido las varias posibilidades hermenéuticas de nuestro precioso salmo.

Al comenzar esta contribución hice referencia a la palabra hebrea *māšāl*, adivinanza, parábola, comparación, enigma, proverbio, con que comienza el libro de Proverbios, así como, entre otras, la sátira en Isa 14:4 (donde el verbo sobre el fin de la tiranía de Babilonia es el mismo del sábado, *šbt*); o, en el salterio, “Voy a inspirarme para componer un proverbio, revelaré mi enigma al son de la cítara” (Sal. 49: 5). Un profeta como Ezequiel, en medio de una crisis sin precedentes como el exilio, recurrió a *māšāl* a falta de elaboraciones más unívocas. Por ejemplo, sus oráculos en el capítulo 17 están presentados como *māšāl* de parte de YHWH y, como en nuestro texto, el cedro en lo alto del Líbano es imagen del poder real. El texto comienza, como las parábolas de los evangelios, “enigmatizando con un enigma y parabolizando con una parábola”, cuyo protagonista es un gran águila, Babilonia; al final del capítulo la misma imagen del cedro en lo alto es usada para hablar de una restauración futura de un vástago davídico:

La palabra de YHWH me sucedió diciendo: ‘Humano, plantea un enigma y cuenta un *māšāl* a la casa de Israel. Dirás: ‘Así habla Adonay YHWH: El águila grande, de grandes alas y largas plumas [...] vino a los montes Líbano y tomó la copa del cedro. La cúpula de sus ramas arrancó y la llevó a un país de comerciantes [...] Así habla Adonay YHWH: Yo tomaré un brote alto de un cedro y (lo) pondré, de la cúpula de sus ramas uno tierno arrancaré. Yo la trasplantaré a un monte alto y elevado, sobre el monte de la exaltación de Israel lo trasplantaré y cargaré ramas y dará fruto y se convertirá en un cedro majestuoso [...] y reconocerán todos los árboles del campo que yo, YHWH, humillo al árbol alto y exalto al árbol modesto [...] Yo, YHWH, lo digo y lo haré. (vs. 1-4, 22-24)³⁷

El hecho de que el Leccionario Trienal Ecuménico ofreciera las dos lecturas que estamos analizando, el Salmo 92 y Eze 17:22-24, para acompañar la parábola del Reino como una semilla

³⁶ Revised Common Lectionary, © Consultation on Common Texts. <www.commontexts.org>. Acceso: 14 jun. 2020.

³⁷ En hebreo, verbos de habla tienen un carácter performativo que explican por qué se usa el tiempo *yiqtol* (acción terminada) para un oráculo (supuestamente incumplido). Por lo tanto, los dos últimos verbos, “lo dije y lo hice”, pueden ser traducidos en pasado o futuro. Lamentablemente en la traducción se pierde esta ambigüedad. El texto masorético evidencia agregados posteriores, así como términos hebreos no traducidos en la Septuaginta u otras versiones antiguas, ver ZIMMERLI, Walther, et al. *Ezekiel 1: A Commentary on the Book of the Prophet Ezekiel, Chapters 1-24*. Augsburg Fortress, Minneapolis, 1979, p. 354-363. Según él (p. 359), los vs. 22-24 son un oráculo de salvación más tardío, “encajado” mediante palabras claves con los varios oráculos de este capítulo.



que crece sin acción humana, me recordó cuán fructífero es acercarnos a la Biblia desde una teología más abierta a lo ambivalente, la parábola, el *māšāl*, que desde la afirmación ortodoxa, excluyente. Finalmente ¡esto es lo que la teología ecofeminista está reclamando! También creo fructífero explorar, en otra ocasión, la relación entre estos grandes temas del Salmo 92 y la lectura de la epístola para estos dos domingos del año, que son de la correspondencia de Pablo con la comunidad corintia.

Última Aproximación: El Salmo 92 y Una Visión Más (Eco)Feminista

Tomamos para comenzar un breve texto de Ivone Gebara, en el cual se imagina un mundo menos dirigido por un Padre externo y más comunitario, donde “estamos todas y todos en el mismo barco”. El Salmo 92 no comparte dicha visión, ya que coloca a YHWH, Exaltación divina, por encima de todo lo creado. Con su encabezamiento como salmo para el sábado, enfatiza el orden, tanto creacional (el sábado como culminación del orden puesto por Dios sobre el caos, Génesis 1) como social (“tus enemigos” y “mis enemigos” aniquilados) y escatológico (el sábado como jubileo eterno, según la tradición rabínica). Pero ese orden no se consiguió sin lucha y en este sentido, tenemos mucho camino que recorrer. Por ejemplo, Urbrock propone una lectura de los Salmos 90-92 con una mirada terracéntrica, que agregue la voz de la tierra a las que normalmente oímos, de YHWH y humanas. Para ello propone agregar “introducciones terracéntricas a estos salmos, para poner plantillas (*templates*) alternativas de interpretación de su forma y mensaje.”³⁸ Así, el v. 1 leería “Un salmo, un canto de la Tierra para el sábado” ¡y la salmista sería la tierra, no un individuo humano! Y no debemos pasar por alto el punto, muy bien desarrollado por Urbrock, de que estos “enemigos” de los que habla el salmo no sean personas atacando a otras personas (mayormente varones, dada la connotación bélica de estos términos en muchos salmos),³⁹ sino nosotros/as, seres humanos, contra la creación entera. Por su parte, Nancy Cardoso, urge a emprender cuatro tareas teológicas de denunciar las “pretensiones teológicas del extractivismo capitalista”, anunciar “una eco-teología de relación erótica y de compostaje (*adubagem*) con la naturaleza”, anunciar “una espiritualidad de pertenencia a/con la tierra”. En cuarto lugar, urge a profundizar la lectura bíblica crítica y aquí creo que es donde tiende un puente muy necesario entre la teología bíblica feminista y la ecofeminista de América Latina:

4. Aprofundar uma releitura crítica e recriadora de textos bíblicos que são usados para reforçar as agendas extrativistas e predatórias. O texto bíblico não se presta para legitimar este o aquele projeto político-econômico. Como antigo texto de antigos projetos a Bíblia pode ser exercício importante de desvendar os modos ideológicos da religião e suas interações com projetos de poder. A partir da crítica

³⁸ URBROCK, 2001, p. 67.

³⁹ Sobre la devastación ecológica de las conquistas en tiempos bíblicos, ver CROATTO, J. Severino, “La vida de la naturaleza en perspectiva bíblica (Apuntes para una lectura ecológica de la Biblia), *RIBLA* 21, 1996, p. 47-55.

podemos recriar o que significaria existir como 'unidade biótica' (presença de seres vivos e suas relações) com de Deus.⁴⁰

Si nos atenemos al texto hebreo, el Dios de nuestro salmo parece ser masculino, que ha vencido en la batalla cósmica y que también ha preservado la vida de las y los fieles de todos los tiempos de enemigos/as peligrosos/as. Y, además, es siempre interpelado con pronombres o sustantivos masculinos. Pero, por otro lado, el nombre propio YHWH no es ni masculino ni femenino. Tampoco tienen género "mi Roca" (v. 16) y mucho menos el ejercicio de la justicia/salvación (*šēdāqâ*), la solidaridad pactual (*jésed*) o la confiabilidad (*'ēmūnâ*). Esta percepción menos hegemónica de la Divinidad de Israel es apoyada por el estudio de los Salmos 90-92 de Nancy deClaissé-Walford, quien razona que, dado que,

[q]uienes viajaron a través del Desierto sin duda incluía a mujeres pesadas con un embarazo avanzado, sufriendo el parto, amamantando a infantes, cuidando a criaturas lloronas y preocupadas por dónde encontrarían la próxima comida [mantiene] que nos está permitido oír las voces de las mujeres en los textos de los Salmos 90-92 y oír sus voces con oídos de mujer.⁴¹

Y buscando sintonizar con las voces de aquellas mujeres, nota que el Sal 90:2 usa el verbo *jîl / jûl*, que significa girar, retorcerse "durante el parto, por dolor o bailando" para referirse a la creación por parte de YHWH. En el v.2 la/el salmista le dice a YHWH: "Antes de que fueran paridas las montañas, antes de que te retorciera en el parto de la tierra y el orbe, desde siempre y para siempre sos Dios". ¡La madre del cosmos es YHWH o Dios!⁴² Además, de Claissé-Walford nota que el Sal 91:1 usa el epíteto divino Shadday, asociado a los pechos.⁴³ Así que tenemos a una Divinidad que pare a la creación y la amamanta y (ya en nuestro salmo) protege ¿a su pueblo solamente o a toda la creación? de quienes quieren hacerle daño.

El Salmo 92 no rechaza el orden ni el Poder excelso, pero tampoco lo confunde con el orden social, político y religioso reinante en su tiempo. En este sentido, las lecturas del leccionario corroboran este contraste entre una Divinidad que humilla al que se exalta y levanta al/la humilde, un poder invisible e imprevisible al "bruto" que no comprende, pero que eventualmente germina y termina cual cedro trasplantado a un bosque en el atrio del templo de YHWH. ¡¿O que humilla a quienes se exaltan, incluidos nosotros los seres humanos y levanta a la humillada, la tierra?!

⁴⁰ CARDOSO, Nancy. Conhecer os desejos da terra. Profecias de Gomer no livro de Oséias, *RIBLA* 80, 2019, p. 128.

⁴¹ deCLAISSÉ-WALFORD, 2019, p. 29.

⁴² deCLAISSÉ-WALFORD, 2019, p. 30, 32.

⁴³ Ver Gén 49:25; deCLAISSÉ-WALFORD, 2019, p. 33; BARRIENTOS, Iris. *El libro de Rut: una propuesta contra-patriarcal. Cuadernos de Teología* 26, 2007, 7-19.



M'rahemet Shel Olam: Quien da Vida al Universo

En el principio el vientre primordial dio vida a todas las criaturas.

Ella nos dio vida...a sus hijas y sus hijos.

Ella es la grandiosa madre.

Su cuerpo envuelve a la tierra y está en comunión con todos.

Ella es parte de mí y yo soy parte de ella.

Ella es la que respira y su espíritu es la palpitación del universo.

Ella es la más misericordiosa y compasiva.

Ella es la que afirma unas relaciones de reciprocidad.

Ella es todo lo que es justo.

Ella es todo lo que es paz.

Ella es unidad.

Ella es todo lo que es bueno: armonía, creatividad, diversidad y liberación.

Ella es ambos nuestra madre y padre.

Elle [sic] es esperanza “en lo posible en medio de lo imposible.”

Ella renueva la tierra y el espíritu humano diariamente.⁴⁴

Si hay algo que el ecofeminismo nos ha enseñado es que no podemos seguir pensando solamente en un Dios externo a la creación. Queda un largo camino por delante, de poner en diálogo nuestros queridos y viejos textos bíblicos, sus nuevas interpretaciones a la luz de hermenéuticas contemporáneas y los desafíos provenientes de un mundo que cada vez da menos por supuesta la teología tradicional hegemónica y aun la necesidad de una iglesia o una fe.

Referências

BARRIENTOS, Iris. El libro de Rut: una propuesta contra-patriarcal. *Cuadernos de Teología* 26, p. 7-19, 2007.

BOECKLER, Annette M. The Liturgical Understanding of Psalms in Judaism, demonstrated with Samples from Psalms 90–106, with a Special Focus on Psalm 92, *Mizmor shir leYom haShabbat, European Judaism* 48, número 2, p. 70–82, 2015.

CARDOSO, Nancy. Conhecer os desejos da terra. Profecias de Gomer no livro de Oséias, *RIBLA* 80, p. 125-144, 2019.

COHEN, Nava. Psalm 92: Structure and Meaning, *ZAW* 125, número 4, p. 593–606, 2013.

CROATTO, J. Severino. “La vida de la naturaleza en perspectiva bíblica (Apuntes para una lectura ecológica de la Biblia), *RIBLA* 21, 1996, p. 47-55.

⁴⁴ YUGAR, Teresa. Imágenes de Dios. *Con-spirando* 60: Sabidurías Compartidas, 2009, p. 19. Accesible en: <<http://conspirando.cl/revistas-con-spirando/>>. Acceso: 14 jun. 2020.

- DAHOOB, Mitchell (con Tadeusz PENAR). *Psalms III, 101-150*, Anchor Bible. Doubleday, Garden City, 1968.
- deCLAISSÉ-WALFORD, N. L. The Unheard Voices in Psalms 90, 91, and 92, *Acta Theologica Suppl* 27, p. 22-38, 2019.
- DAVIDSON, Richard M. El Sábado en los Salmos y en la literatura sapiencial del Antiguo Testamento, *DavarLogos* 9, núm. 3, p. 21-47, 2010.
- ESTES, Daniel J. *Psalms 73-150*. The New American Commentary 13 B. Holman Bible Publishers, Nashville, 2019.
- GEBARA, Ivone. El gemido de la creación y nuestros gemidos, *RIBLA* 21, p. 35-45, 1996.
- GILLINGHAM, Susan. Psalms 90–106: Book Four and The Covenant with David. *European Judaism* 48, número 2, p. 83–101, 2015.
- LOPES, Mercedes. Lo que entendemos por eco-espiritualidad, *RIBLA* 65, p. 9-13, 2010
- LUGT, Pieter van der. *Cantos and Strophes in Biblical Hebrew Poetry III: Psalms 90-150 and Psalm 1*, Brill, Leiden, 2014.
- PATTERSON, Richard D. Psalm 92:12-15: The Flourishing of the Righteous, *Bibliotheca Sacra* 166, p. 271-288, 2009.
- URBROCK, William J. The Earth Song in Psalms 90-92, in: *The Earth Story in the Psalms and the Prophets*, WURST, Shirley y HABEL, Normal C. (comp.). The Earth Bible. Sheffield Academic Press/ Pilgrim Press, Sheffield/ Cleveland, p. 65-83, 2001.
- VOGEL, Dan. A Psalm for Sabbath? A Literary View of Psalm 92, *Jewish Bible Quarterly* 28, número 4, p. 211-221, 2000.
- YUGAR, Teresa. Imágenes de Dios. In: COLECTIVO CON-SPIRANDO, *Con-spirando* 60: Sabidurías Compartidas, p. 19-20, 2009. Accesible en: <<http://conspirando.cl/revistas-con-spirando/>>. Acceso: 14 de junio de 2020.
- ZENGER, Erich. Psalm 92. In: HOSSFELD, Frank Lothar y Erich ZENGER, *Psalms 2: A Commentary on Psalms 51-100*. Trad. Linda M. Maloney. Hermeneia. Fortress, Minneapolis, 2005, a través de Project MUSE, <muse.jhu.edu/book/45967>. Acceso: 14 de junio de 2020.
- ZIMMERLI, Walther et al. *Ezekiel 1: A Commentary on the Book of the Prophet Ezekiel, Chapters 1-24*. Augsburg Fortress Publishers, Minneapolis, 1979, a través de Project MUSE, <muse.jhu.edu/book/45969>. Acceso: 14 de junio de 2020.

[Recebido em: junho de 2020 /
Aceito em: agosto de 2020]